

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Sección oficial.

MINISTERIO DE ESTADO.

NUMERO 1.º

Circular dirigida por el Excmo. Sr. ministro de Estado á los representantes de S. M. en las cortes de Europa.

Madrid 24 de setiembre de 1859.—La prensa periódica española y extranjera se ha ocupado del conflicto que recientemente ha surgido entre el gobierno de la reina y el gobierno marroquí.

Como las apreciaciones hechas hasta ahora pudieran dar ocasión á que no se juzgase con toda exactitud el perfecto derecho que en este negocio nos asiste y las intenciones de España, el gabinete honrado actualmente con la confianza de la corona se cree en el deber de dar á los gobiernos de Europa, por medio de los representantes de la reina, francas explicaciones acerca de una cuestión que, juzgada con ánimo imparcial y sereno, será una nueva y señalada muestra de la moderación y justicia que preside á todos sus actos.

Acababan de terminarse satisfactoriamente con la celebración de un convenio firmado en Tetuan á 25 de agosto último, las graves diferencias suscitadas en estos últimos tiempos entre España y Marruecos sobre límites de Melilla y apresamiento de buques, cuando los moros de la Kabila de Anggera, en número de 1,500, atacaron la plaza de Ceuta. La escasa guarnición de aquel presidio rechazó la acometida, que se renovó en los días siguientes por mayores fuerzas. Los agresores destruyeron las obras comenzadas para resguardo de aquella fortaleza, y arrancaron las armas de España colocadas en la piedra que marca la línea divisoria entre el campo español y el marroquí.

El gobierno de la reina, apenas tuvo conocimiento de este hecho injustificable, que lastimaba su decoro y la dignidad de la nación, comunicó instrucciones al consul general de España en Tánger, para que pidiese la inmediata reparación de la ofensa hecha al pabellón nacional, y dió las órdenes oportunas á fin de reforzar la guarnición de Ceuta en la proporción conveniente. Al mismo tiempo, y como continuasen casi sin interrupción los ataques de los moros, dispuso la formación en Algeciras de un cuerpo de ejército de observación, y mandó reunir en aquel puerto las fuerzas navales necesarias para atender á todas las eventualidades.

A pesar de la gravedad del ultraje y de su propósito de alcanzar la debida satisfacción, el gobierno de la reina, cuyo espíritu recto y conciliador conocí V. A., tuvo ocasión de dar en aquellos momentos una nueva prueba de su moderación. Apenas recibió por conducto oficial la noticia de la muerte del emperador Abd-El-Rhaman, se adelantó por su propia iniciativa á ampliar en la proporción conveniente el plazo señalado para la reparación pedida.

Mientras no termine aquel, el gabinete de Madrid se limitará, como hasta ahora, á rechazar con la fuerza las agresiones contra Ceuta, pero terminado el plazo sin alcanzar lo que la justicia exige, procurará

obtener por medio de sus armas la seguridad de las plazas españolas en la costa africana, y el derecho de sus incontratables derechos.

Tal es el estado en que se halla hoy la cuestión pendiente entre España y Marruecos, y tales son los hechos que la han motivado.

En toda ella el gabinete de Madrid no se ha apartado un solo instante de su deliberado propósito de no acudir al empleo de la fuerza, sino en el último extremo, y cuando ya no pueda abrigar esperanza de que sean eficaces sus gestiones diplomáticas.

En este caso, en virtud de su derecho, está resuelto á emplear, para reparar la ofensa que se le ha inferido, los mismos medios de que en casos semejantes han usado otras naciones.

El gabinete de Madrid deplora sinceramente las consecuencias eventuales del presente conflicto; pero tranquiliza su conciencia la seguridad que tiene de no haberle suscitado, y la convicción que abriga de que si llegase el caso, al llevar por esta causa sus armas á Africa, lo haría cumpliendo un deber de que á ningún gobierno ni á pueblo alguno es dado prescindir.

Por lo demás, el gobierno de la reina no cede en esta cuestión al impulso de un deseo preexistente de engrandecimiento territorial. Las operaciones militares, si comenzasen, tendrían por único objeto el castigo de la agresión, y la celebración de acuerdos encaminados á dar garantías materiales y eficaces para evitar su repetición. V. A. sin embargo no puede desconocer que en la actualidad no es dado prever la extensión e importancia de aquellas operaciones, ni la naturaleza de las garantías que el gobierno de la reina pudiera verse en la necesidad de pedir para asegurar el respeto á sus derechos.

Puede V. A. dar lectura de este despacho al señor ministro de Negocios extranjeros.

Dé real orden etc. Dios etc.—Firmado: Saturnino Calderón Collantes.

NUMERO 2.º

Circular dirigida por el Excmo. Sr. ministro de Estado á los representantes de S. M. en el extranjero.

Madrid 29 octubre de 1859.—Los esfuerzos del Gobierno de S. M. para el mantenimiento de la paz han sido de todo punto infructuosos; el espíritu conciliador y recto que le ha guiado en las negociaciones seguidas con el Gobierno marroquí no ha alcanzado á vencer la inconcebible resistencia que ha opuesto desde un principio el ministro del rey de Marruecos á las justas demandas presentadas por el gabinete de Madrid.

El representante de S. M. la reina nuestra señora en Tánger se ha retirado con todo el personal de su misión. El rompimiento de las relaciones entre ambos gobiernos es por tanto un hecho consumado.

En mi circular de 24 de setiembre manifesté á V. A. cuáles eran los propósitos del gobierno de la Reina en este punto. Estos propósitos han sido fielmente realizados. España ha hecho en bien de la paz cuanto ha sido posible, pero el caso que entonces preveía ha llegado; el gobierno de S. M. fuerte en su derecho y seguro de no haber suscitado un conflicto cuyas conse-

cuencias deplora anticipadamente, está resuelto á dar principio á las hostilidades.

Al apelar á este medio supremo, se cree en el deber de dar á conocer la indudable justicia que para ello asiste, á los gobiernos con quienes se complace en mantener amistosas relaciones.

Tal es el objeto del presente despacho.

La Europa entera conoce por experiencia propia las violencias cometidas en todos tiempos por los indómitas tribus que habitan la costa del Rif. Los numerosos buques que cruzan diariamente el Estrecho se ven espuestos á los ataques de los cáribos moros, que á veces han ejercido en alta mar actos de piratería. Apenas hay nación alguna cuyos súbditos no hayan experimentado por esta causa pérdidas de consideración.

La España, á mas de los perjuicios que con esto se originaban á su comercio, veía constantemente amenazadas sus plazas de Melilla, el Peñon y Alhucemas, cuyas guarniciones diezaban las incesantes acometidas de los riffeños.

El gobierno de S. M., aunque hubiera podido con arreglo á derecho, emplear los medios de que dispone para castigar severamente tales desmanes, ha acudido siempre al gobierno marroquí, pidiendo, reparación de los agravios, y garantías de seguridad para las plazas españolas de la costa africana.

Dando señaladas muestras de su deseo de conciliación, entabló negociaciones con este objeto, y en los últimos días de agosto se firmó, como V. A. sabe, un convenio encaminado á alcanzar tan beneficioso fin. En él no se incluyó la plaza de Ceuta, por que el gobierno español confiaba que el marroquí refrenaría á las tribus comarcanas más dóciles que los riffeños, y que no ofrecían por tanto, con su vecindad á la fortaleza española, los mismos inconvenientes que aquellos.

Al mismo tiempo que se firmaba aquel tratado, los moros de la provincia de Anggera, auxiliados por tribus vecinas, atacaron á Ceuta y renovaron durante varios días sus agresiones, obligado al gobierno de la reina á reforzar la guarnición de aquel presidio, y dando lugar á varios encuentros en que murieron algunos soldados españoles.

El gabinete de Madrid reclamó inmediatamente el castigo de los culpables, la satisfacción debida y garantías para el porvenir en la misma forma que las habia obtenido respecto á Melilla.

La naturaleza de estas debe ser proporcionada á los daños causados y á la importancia de la plaza.

Las circunstancias especiales en que se halló el imperio marroquí por la muerte del sultan, y el ardiente deseo que animaba al gabinete de Madrid de terminar pacíficamente aquel conflicto, le hicieron ampliar por dos veces los plazos señalados para alcanzar la reparación debida.

Esta nueva muestra de moderación no produjo el efecto que era de esperar.

Dos meses trascurrieron sin poder obtener respuesta definitiva á las fundadas reclamaciones del representante de S. M. en Tánger. El ministro marroquí Sidi-Mohamed-el-Jetib, contestaba á ellas con sobterfugios, o cuando mas, con promesas vagas de hacer justicia.

Próximo se hallaba á espirar en 15 del

presente mes el último término, y todo lo que se habia podido obtener era la oferta en principio de castigar á los culpables y de saludar el pabellón español, quedando en litigio los nuevos límites del territorio jurisdiccional de Ceuta, cuya ampliación demostraban ser necesaria las recientes agresiones. Eran insuficientes para el resguardo de la plaza los señalados en el convenio de 1845, y lo hecho respecto á Melilla por la misma causa en el convenio de 25 de agosto de este año aprobado por el nuevo rey de Marruecos, debía aplicarse á Ceuta para evitar la renovación de los ataques.

En los últimos días del plazo señalado las negociaciones tomaron diferente giro. El ministro marroquí dirigió al consul general de S. M. en Tánger dos notas cuyo contenido hizo concebir al gobierno de la reina la lisonjera esperanza de conservar la paz, y de alcanzar con sus gestiones diplomáticas lo que exigían la dignidad de la nación y su legítimo interés.

En la primera de estas notas, fecha 11 del presente mas (13 de Rab-bich el primero año de 1276) manifestó Sidi-Mohamed-el-Jetib haber recibido un firman de su amo, dándole plenos y amplios poderes para que accediese á las reclamaciones españolas. Añadía la misma nota que aun no habia recibido respuesta de su Soberano á la consulta que le habia hecho sobre los puntos en litigio, pero que no la necesitaba, pues habia sido autorizado para arreglar todos los asuntos pendientes.

En la segunda, de fecha 13 del actual (15 de Rab-bich el primero año de 1276), contestando el Ministro marroquí á una nota del Representante de S. M. en que este insistía en que declarase si aceptaba ó no la demanda por el presentada, para que se concediesen á Ceuta nuevos límites jurisdiccionales hasta las alturas más convenientes para la seguridad y resguardo de la plaza, Sidi-Mohamed-el-Jetib, después de decir que habia creído que dichas alturas estaban dentro de los límites antiguos (los de 1845), hizo la siguiente manifestación... «pero si no es como creemos, y siendo nuestra voluntad alejar toda cosa que pueda ocasionar algun daño y disgustos entre ambas partes, aceptamos que los espresados límites sean ensanchados hasta los parajes elevados más convenientes para la seguridad y desahogo de dicha plaza.»

El gobierno de S. M., que debia considerar en vista de tan terminantes declaraciones satisfactoriamente resueltas todas las dificultades hasta entonces suscitadas, se apresuró á manifestar al representante de la reina en Tánger la forma en que debían llevarse á cabo las satisfacciones reclamadas y tan explícitamente ofrecidas.

En nota de 16 de este mes consignó el señor Blanco del Valle, con arreglo á sus instrucciones, las solemnidades con que aquellas habian de llevarse á cabo. Estas eran:

1.º Que el bajá ó gobernador de la provincia colocase por sí las armas de España en el sitio donde se hallaban cuando fueron derribadas, y que las hiciese saludar por sus soldados.

2.º Que los culpables de agresión recibiesen el ejemplar castigo de que eran dignos (ante la guarnición de Ceuta) por

mano de las tropas marroquíes.

3.º Que el gobierno marroquí designara dos ingenieros, que en union de otros dos españoles, determinarían los parajes mas convenientes para la nueva linea en el concepto de que habian de tomar por base de la demarcacion la Sierra de Bullones.

Viva y profunda fué la sorpresa que produjo en el ánimo del gobierno de la reina la respuesta que Sidi Mohamed-el-Jeilidó á esta nota.

El ministro marroquí contestó, negando todo lo que habia concedido tan esplicitamente, torciendo el espíritu de las notas del representante español, y desmintiendo lo que en su comunicacion del día 11 habia dicho sobre haber recibido plenos poderes para arreglar las cuestiones pendientes con España.

El gobierno de S. M. vió con indecible pesar desvanecidas las esperanzas legítimas que habia concebido, y correspondidas con deslealtad la generosidad y buena fé que habia demostrado en todo el curso de las negociaciones; y convencido de que ni la dignidad de la nacion, ni su propio decoro le consentian continuar tratando con quien desconocia á tal punto la hidalguía de sus sentimientos, dió orden al cónsul general de España en Tánger para que, después de demostrar una vez mas al ministro marroquí en una nota razonada la inconsecuencia de su proceder, bajase su pabellón y se retirase con todo el personal de la mision española, declarando terminadas las negociaciones, y encomendando á la fuerza de las armas la resolución del conflicto suscitado y la satisfaccion del ultraje inferido al pabellón nacional.

Esta sencilla relacion de los hechos ocurridos desde que se provocó el conflicto, demostrará á V. la imprescindible necesidad en que se ha hallado el gobierno de la reina de apelar á la fuerza para dirimir la contienda empeñada.

Este es el último aunque doloroso recurso cuando se promueven graves y profundas diferencias entre dos pueblos, y cuando uno de ellos, como en el presente caso, desoye la voz de la razon y de la justicia.

No dudo que el gobierno de S. M. el rey de... reconocerá fácilmente que esta se halla del lado de España.

El gobierno de la reina apela en esta solemne ocasion á su juicio y al de los gabinetes extranjeros; seguro de que en todos hallará la simpatía que inspira la moderación, la dignidad y la firmeza que ha procurado conciliar con la defensa del honor nacional ofendido y de intereses legítimos, sentimientos de los cuales no prescindirá, aun cuando la victoria corone los esfuerzos de su generoso ejército.

En el curso de la guerra próxima á comenzar, el gabinete de Madrid respetará los derechos de las potencias neutrales, y protegerá á los súbditos de las naciones amigas establecidos en los puntos del imperio de Marruecos, que sean ocupados por las armas españolas.

En este sentido se han comunicado las prevenciones oportunas al comandante de la escuadra destinada á operar en las costas de Marruecos y á los jefes de los cuerpos del ejército expedicionario.

España confia á sus fuerzas de mar y tierra la defensa de su honor ofendido y de sus intereses lastimados. Apoyada en su justicia, segura de haber demostrado su moderación con actos irrecusables, sin combinacion con ninguna otra potencia, exenta de toda mira ambiciosa, quiere poner término con una guerra al estado insufrible de hostilidad en que los moros frontizos de sus plazas se hallan perpétuamente, respecto á sus guarniciones.

Sin embargo, cualesquiera que sean el término de las operaciones militares y la naturaleza de las garantías que el gabinete de Madrid exija para asegurar el éxito de aquellas, y evitar la repetición de los atentados cometidos contra sus plazas; el gobierno de S. M., fiel á sus propósitos, respetará los intereses existentes y los derechos de todos los pueblos, y no ocupará permanentemente punto alguno, cuya posesion pueda proporcionar á España una superioridad

peligrosa para la libre navegacion del Mediterráneo.

España ha procurado mantener con Marruecos relaciones pacíficas, y aun amistosas, y con este objeto ha formado en el transcurso de un siglo cuatro tratados; su ejecucion hubiera disipado gradualmente todo motivo de perturbacion y de lucha; pero la ignorancia ó el abandono del gobierno marroquí los violaron siempre, apenas llegaron á celebrarse, después de laboriosas negociaciones.

Tiempo es ya de que cese entre dos pueblos vecinos una situacion tan irregular y peligrosa para nuestro sosiego é intereses. Lo que ni la razon ni los esfuerzos perseverantes de gobiernos ilustrados pudieron alcanzar, habrá de lograrse por la fuerza robustecida por la justicia.

V. ... se servirá dar lectura y entregar copia de este despacho á ese señor Ministro de Negocios extranjeros.

De real orden etc.—(Firmado)—Satur-nino Calderon Collantes.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 15.

Segun noticias reservadas que hemos recibido en la noche del 22 se verificó en Marruecos y en presencia del sultan, un importante consejo de ministros, cuyos pormenores nos han sido comunicados por Aben-Zaide el de Málaga, que á la sazón se encontraba en aquella capital, y pudo hacerse de este interesante acuerdo. Hé aquí lo que sucedió en aquel acto:

A las ocho de la noche mandó á llamar el sultan por medio de Rabi-jara be, gobernador de palacio, á sus cuatro ministros, de negocios extranjeros, guerra, interior y del tesoro, y habiendo aparecido estos en la puerta, se inclinaron hasta el suelo, besaron el talon derecho de S. M. Cherifina, y á una señal de su amo, hicieron mota redonda y se sentaron estableciéndose el siguiente diálogo:

Sultan: Alah es grande y poderoso. Oidme esclavos. Acabo de saber por inspiracion del profeta que hoy mismo nos han declarado la guerra los picaros cristianos. Dios es bueno y justo por lo tanto es preciso ver lo que hacemos: ¿que dices á esto diplomático?

Mala-jipi-japa, ministro de negocios: Señor bendigamos al Profeta que quiere bcernos pasar por esta prueba gorda.

Sultan: Y tú ¿que dices, guerra?

Maja-paja, ministro de la guerra: Señor que Dios es grande y que ya estamos frescos.

Sultan: Y á tí, ¿qué te parece, interior?

Jama-jalapa ministro de lo interior: Me parece, señor, que el gran Mahoma sabe donde le aprieta el zapato.

Sultan: Villano, ¿qué es eso de zapato? ¿has olvidado ya que nunca el Profeta calzó mas que babuchas?

Jama-jalapa: Lo sé, señor; pero ha sido una figura. Dios es grande.

Sultan: Tienes razon: vamos á ver, y tú ¿que dices, mi guarda del dinero?

Teje maneje, ministro del tesoro: Que me parece bien todo lo que diga V. M. I. (Aparte al primer ministro, dame una jumaíta.) Jipi-japa le aplica la pipa, chupa Teje y continúa el acto.

Sultan: Pues bien: he pensado que para que esos perros cristianos se lleven un solemne chasco y no tengan con quien pelear, se corte la cabeza á todos mis vasallos mañana por la mañana, antes de que se percaten de mi determinacion.

Maja-paja: ¿A todos, señor?

Sultan. Alah lo quiere así: á todos menos á mí y á la emperatriz Chifi-chafe, que es la preferida del Profeta.

Jama-jalapa: Yo no puedo morir hasta mañana al oscurecer, porque hoy estoy de purga.

Sultan: Porque si no ¿qué haremos con esos terribles cristianos que vienen con la espada desnuda á buscarnos las cosquillitas, soñando con nuestras niñas, y otras zarandajas?

Teje maneje: ¡Horror! Alah nos protegerá y no nos coja con encojimiento en esta jornada.

Sultan: ¿Temes? ¡Por vida del Profeta! Dios es justo; saca el alfange, Jama-jalapa, y degüella á este picaro cobardon.

Jama tiró del sable, cortó el pescuezo á su colega y continuó el despacho ordinario.

Sultan: Has merecido bien del Profeta. Dime, Maja-paja, ¿cuántos hijos tienes?

Maja-paja: Treinta y cinco y un parvulo. Señor, Dios es pródigo.

Sultan: Pues bien muere y te ahorrarás de tener mas. Mátalo, Jama-jalapa.

Esto lo hizo, exclamando tranquilo: Ya está señor. Alah es poderoso. ¿Mato al otro?

Sultan: Si te enprñas, sea. Dios lo ha querido así.

Jama-jalapa degolló en seguida á Jipi-japa, y cuando hubo concluido pidió la palabra y dijo: Señor, el Profeta es grande: ¿qué hago ahora?

Sultan: Ságrate de las cuatro patas, digo de los cuatro remos.

Jama-jalapa se tiró un viaje con la punta de un puñal, y á poco ya estaba patitiendo, en union de sus tres colegas difuntos.

Entonces se levantó el sultan con sereno continente, dió las buenas noches y penetró en su cámara exclamando: ¡Alah es justo! que vengan ahora los perros cristianos; ya están tomadas todas las medidas para que se quejen con un palmo de narices: la mortandad ha empezado: no quedará uno vivo; ¡Dios es grande!

El coronel, jefe de las fuerzas españolas del cuerpo expedicionario en Cochinchina, desde el campamento del fuerte del Oeste en 17 de setiembre último, dice á este ministerio, que mientras se entablaban las negociaciones de paz, pedidas por los annamitas, estos aprovecharon el tiempo para fortificar sus lineas en frente de las posiciones de los aliados, disponiendo el vice-almirante, jefe de las fuerzas, á los cuatro dias después de desachado el ultimatum un ataque general contra las baterías de la derecha del rio, la isla y las lineas de la izquierda de Mithy á Donni, á cuyo fin salieron en la madrugada del 15 tres columnas de á 500 hombres y 10. cañones con otros tantos botes, de las cuales la de la derecha fué descubierta por una fuerte avanzada enemiga que la recibió con algunos disparos de falconete, uniéndose después á mayor fuerza que esperaba en batalla, y marchando las tropas hacia los cochinchinos, se hicieron dueños de la trinchera, sin dar lugar á estos á cargar de nuevo, colocándose en el fuerte del Mirador las banderas española y francesa después de causarles muchos muertos: que el movimiento general continuó hacia el frente tomando los fuertes que se hallaban detrás de las trincheras, procediéndose en seguida á inutilizar todas las armas y prender fuego á las casamatas y acuartelamientos, durante cuya operacion se rñnieron los enemigos, los que con tres elefantes á la cabeza, formado una linea de batalla como de 1,000 hombres de frente, se dirigieron al punto ocupado por parte de la tropa española y francesa, cuyas fuerzas se disponian á recibirlos, cuando habiéndose declarado en retirada se dió por terminada la operacion: que la linea de trincheras era de cerca de media legua defendida por ocho fuertes con 46 cañones y por unos 8,000 hombres, las que han sido tomadas á la bayoneta por 1,500 soldados, causando al enemigo 80 muertos y 30 prisioneros con una porcion de heridos, consistiendo nuestra pérdida en 6 de los primeros y 36 heridos. Recomienda, por último, el espresado jefe los méritos contraídos por las fuerzas de su mando, tanto por su valor y arrojo, cuanto por las pruebas que estan dando de sufrimiento en las fatigas y privaciones que experimentan hace mas de un año.

—Un hecho ha ocurrido recientemente en Liverpool, en que el señor Vedia, cónsul de España, ha tenido ocasion de prestar un señalado servicio á un súbdito de su pais. En abril del año pasado ocurrió una riña en una taberna mal reputada entre marineros españoles é ingleses, de cuyas

resultas fué muerto un hombre del pueblo. Preso en el acto el marinero español Meliton de Caray, natural de Bilbao, perteneciente á la tripulacion de la cabeta *Fraternidad*, se resolvió por el tribunal de policia, que el preso fuera juzgado en las proximas asises, por asesinato voluntario, ó sea herir con intencion de matar.

En esta situacion, el cónsul señor Vedia, creyó deber proteger con todas sus fuerzas á su compatriota, con tanta mas razon, cuanto que constaba con seguridad que no era el preso el asesino, sino otro español que habia logrado fugarse. Al efecto nombró procurador, buscó testigos, asistió á la vista de la causa y aun actuó como interprete jurado del reo. El fallo fué que Garay no era reo de asesinato, sino de homicidio, por lo cual se le impuso seis años de servidumbre penal.

No contento el cónsul todavia con haber salvado la vida de su conciudadano, apeló á la clemencia de S. M. por medio de un memorial y en atencion á la oscuridad que habia sobre el hecho, la reina ha indultado completamente á Garay que está en libertad desde el día 15 del corriente.

La conducta del cónsul es digna de todo elogio y debemos asimismo el tributo de nuestra gratitud á la bondad de la reina de Inglaterra.

—Las noticias de Haiti, traídas por la última mala de las Antillas, alcanzan hasta el 8 de octubre. Treinta y dos acusados comparecieron el 29 de setiembre ante un consejo de guerra para dar cuenta del asesinato de la hija del presidente y del complot que habia dado margen á dicho crimen. Habia ademas, tres contumases. El consejo de guerra consagró nueve audiencias á los debates, y el 7 de octubre, por la tarde, pronunció su sentencia, que condenaba á la pena de muerte, como culpables del crimen del asesinato de la hija del general Geffrard, presidente de Haiti, á uno de los acusados, y á los veinte y siete restantes tambien á la pena de muerte, por el crimen de atentado á la seguridad pública. Tres de los sentenciados habian huido, entre ellos el general Profeta. El día 8 de octubre, á las once de la mañana, fueron fusilados 15. Entre los sentenciados lo menos siete desempeñaban el cargo de ayudantes del presidente. Cuatro de los condenados llevaban el apellido Chochoito.

—Han sido reclamados por el ministerio de la Gobernacion al de Fomento todos los expendientes relativos á construcciones y proyectos sobre conduccion de aguas.

Málaga 15.—Se anuncia para pasado mañana una revista del cuerpo de ejército formado en esta plaza. Es indecible el entusiasmo y fraternidad que reina entre las tropas y el pueblo. La diputacion provincial y el Ayuntamiento han ofecido al gobierno toda clase de recursos.

Almeria 15.—Las personas mas notables de esta provincia han ofrecido al gobernador civil auxiliar al gobierno supremo con cuantos recursos se les exija, durante la guerra de Marruecos.

Algeciras 15.—No ocurre novedad en la plaza de Cautá. Los moros que se aproximaron á las murallas han desaparecido. El estado sanitario es satisfactorio. En esta poblacion han transcurrido tres dias sin caso alguno de enfermedad. La Junta municipal de Sanidad, de acuerdo con la maritima se ocupan en señalar el día para cantar un *Te-Deum* en accion de gracias á la Divina Providencia, habiéndose pedido la venia al gobierno supremo. —Se ha mandado por la Ordenacion general de pagos del ministerio de la Gobernacion, se libre por una sola vez la cantidad de 1000 rs. á favor de doña Eleuteria Pastor, viuda de un facultivo, victima del cólera, ejerciendo su profesion.

Seccion extranjera.

Paris 12 de noviembre.

Una carta de Tanger, de fecha del 2 del corriente, que publica un diario de Paris, dice que el emperador de Marrue-

cos, que se encontraba todavía en Fez á la cabeza de su ejército, había enviado á uno de los altos oficiales de la corte á Tanger con despachos importantes.

El emperador, á consecuencia de la guerra con España, había mandado que se le uniesen varias tribus del imperio, pero solo los kabilas de Fez habían obedecido su mandato. Había llegado á Tanger un cuerpo de 5,000 hombres para defender esta plaza, mientras que otros cuerpos estaban en marcha dirigiéndose á Tetuan, Larache y Salé. Estas tropas irregulares son una plaga para los habitantes, pues como no reciben sueldo alguno, hacen la guerra para ejercer el pillage. Parece que la manera de combatir de estas tribus es bastante formidable, consistiendo su táctica en dispersarse delante de un ejército regular para volverse á reunir y hostilizar al enemigo por todas partes.

Los Ghellocks, que habitan las montañas de Taflete, y los Amazirks que pertenecen á la provincia de Sus, á quienes el emperador ha enviado emisarios, han contestado que ayudarían al nuevo soberano mediante una suma considerable. Como el emperador actual es todavía mas avaro que su padre no se sabe que resolución tomará.

Si solo cuenta con el auxilio de los kabilas, es de suponer que la guerra será de corta duración, y que después de la toma de Tanger ó alguna otra ciudad de la costa tratará de hacer un arreglo. Las hostilidades no pueden prolongarse á no ser que el emperador consiga hacer predicar una guerra santa en la cual tomaran parte todas las tribus, y eso parece poco probable.

Idem 13.

El *Monitor* publica el siguiente parte del vice-almirante Rigault de Genouilly, sobre las últimas ventajas obtenidas contra los annamitas.

«Campo del río de Turana, 21 de setiembre de 1859.

Señor ministro: Las negociaciones con los annamitas han quedado rotas el día 7 de setiembre, plazo que yo había señalado para su conclusión, sin que hayan podido llevarse á feliz término.

Este rompimiento me ha dejado en libertad de obrar, y como importaba asegurar antes de la época de las lluvias, la tranquilidad de las posiciones que ocupamos en el río resolví atacar de nuevo las líneas, á las que se había retirado el enemigo desde el día 8 de mayo, y destruir su artillería. Este ataque preparado por reconocimientos que el comandante de ingenieros Desroulede Dupré ha ejecutado con vigor y habilidad, tuvo efecto el día 15 por la mañana. A las cuatro dejamos el campo, formando las tropas en tres columnas y una reserva.

La columna de la izquierda, mandada por el capitán de navío Reynaud, constaba de una partida de artillería de las compañías de desembarco de la división y de la del vapor español *Jorge Juan*.

En el centro marchaban las tropas españolas, mandadas por el coronel Lanza-rote y la reserva formada por tres compañías de infantería á las órdenes del comandante Breschin.

La columna de la derecha, compuesta de una partida de ingenieros de una sección de artillería y de siete compañías de infantería de marina, estaba mandada por el teniente coronel Reybaud.

Al amanecer las columnas llegaban á las obras enemigas, y se abalanzaban luego al asalto á los grios de Viva el emperador bajo un nutrido fuego de artillería y de fusilería. El enemigo había multiplicado los obstáculos; dobles fosos sembrados de estacas y otros estorbes; pero nada ha podido contener el brio de nuestra gente, y las líneas enemigas fueron rápidamente invadidas.

Los defensores se declaraban en fuga y sucumbían á la punta de las bayonetas ó á las balas de las carabinas. Mientras la columna de la derecha atacaba las obras de la extrema izquierda, tenía que contener á un cuerpo de dos á tres mil annamitas que

maniobraban fuera de las líneas. El vivo fuego de fusilería que se dejaba oír en la citada dirección me movió á arrojar en su apoyo la reserva. Reuniendo sus compañías á las dos compañías ya comprometidas en el choque, y sostenido mas tarde por dos compañías españolas, el comandante Breschin arrojó con empeño al cuerpo enemigo sin poder alcanzarle á la bayoneta tanta era la rapidez con que huía, y después de haber muerto un buen número de hombres, los arrojó con sus elefantes á los bosques que están al otro lado del camino de Hué.

Al propio tiempo que las columnas de ataque daban el asalto, la escuadrilla franco española mandada por el comandante Liscoat atacaba todas las obras que podían incomodarnos, y destruía la batería del islote situado en medio del río. Otra diversión útil hacia el *Laplace* cuyos fuegos barrían el camino de Hué y sus inmediaciones. Esta es la única artillería que se puso en juego en esta jornada, pues los accidentes del terreno no nos habían permitido llevar con nosotros ni una pieza de montaña.

Dueño de las posiciones enemigas, solo se trató de destruir la artillería. Este cuidado estaba confiado al capitán Lacour quien hizo estallar unas 40 pi-zas; varias de estas, de grueso calibre, fundidas en Hué y recientemente recibidas de dicha capital, han sido admiradas por la buena ejecución de la obra. Destruída la artillería, se pegó fuego en todos los puntos y se completó la destrucción de las obras que había empezado con la explosión de los cañones. A la una las tropas regresaban á su campo.

Nosotros tuvimos diez muertos y cuarenta heridos.

Señor ministro: os he indicado el arrojo y el entusiasmo que todos, oficiales, marineros y soldados han mostrado en cumplir con su deber: ahora, como siempre, no he podido menos de congratularme por la cooperación vigorosa que me han presentado el cuerpo español y su jefe el coronel Lanza-rote.

—Leemos en un periódico extranjero:

Dícese que en Francia son escasas las familias numerosas; sin embargo, hay excepciones; Hé aquí una, M. Ros, de edad 66 años, residente en París, Cité, Odessa, número 7, va á tener dentro de breves días su vigésimo quinto hijo.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

Ayer empezaron las rogativas en la Santa Iglesia Catedral, á fin de implorar del Altísimo el triunfo de nuestras armas en la guerra de Marruecos. Asistieron las autoridades civiles, militares y eclesiásticas.

Cuando se concluyeron dichas rogativas en la Santa Iglesia, las verificarán las demas parroquias de esta ciudad y seguirán haciendo lo propio las forenses.

Todo nos hace presumir que la lluvia caída hoy en esta capital habrá alcanzado á muchos pueblos de la isla, lo cual facilitará las operaciones de la siembra en los campos que experimentaban sequía.

Dice *El Correo*:

«Desgracia.—El sábado se hallaba un hombre junto á la torre de un molino inmediato á la fábrica de gas; y habiendo sido cogido por una de las aspas recibió tal herida en la cabeza que quedó muerto en el acto.»

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en los días de anteayer y ayer.

Casados 2 Viudos » Solteros 2 Niños 2
Casadas » Viudas 4 Solteras » Niñas »

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN CLEMENTE, PAPA Y MARTIR

SANTA FELICITAS.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 6 hs. 53 ms.

Pónese... á las... 4 » 30 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs. 46 ms. 31 s.

AVISOS OFICIALES.

GOBIERNO DE PROVINCIA

DE LAS BALEARES.

Sección de Fomento.—En el Boletín oficial del día 28 de octubre número 4207 se anunció en virtud de lo dispuesto en real orden 1.º del mismo, la subasta de las obras que habían de ejecutarse para la construcción de una carretera de 2.º orden desde esta capital al pueblo de Andraitx conforme el proyecto y aprobado por la propia real orden; cuyo anuncio se repitió en el Boletín número 4709 del día 2 del corriente mes.

Consecuente á lo resuelto últimamente por el Ilmo. Sr. Director general del ramo en 7 del actual, queda sin efecto el referido anuncio hasta nueva determinación.

Lo que se inserta en este periódico oficial para conocimiento del público y sus consiguientes efectos. Palma 21 de noviembre de 1859.

GOBIERNO MILITAR

DE LA ISLA DE MALLORCA.

Orden de la plaza del 21 de noviembre de 1859.

El Excmo. Sr. Capitán general de estas islas ha tenido á bien aprobar que los negociados entre los Sres. comisionados de guerra, con destino á esta plaza que han de regir desde el día de hoy queden distribuidos en la forma siguiente:

De primera clase don Sebastian Ortasun y Mayayo.	Inspección de utensilios y transportes. Material de ingenieros. Clases personales y sus materiales. Partidas sueltas transeuntes. Banderin de Ultramar. Caja de quintos.
De idem don Manuel Lopez Maestre.	Inspección de provincias. Liquidación de suministros. Revistas de cuerpos.
De segunda don Isidro Vargas y Catapo.	Inspección de hospitales. Legalización de documentos.

Lo que se hace saber en la de este día para conocimiento de los cuerpos de esta guarnición y demas clases interesadas.—El general gobernador.—Castillon.—Es copia.—El comandante secretario, Ricardo Domínguez.

Añición á la orden de la plaza del 21 de noviembre de 1859.

Desde mañana hasta nueva orden, las puertas de esta plaza se abrirán á las cinco de la mañana empezando por la del Muelle, y siguiendo Santa Catalina, Jesus, Pintada, San Antonio, Calatrava y Portella, y se cerrarán á las ocho de la noche principiando por la Portella, Calatrava, San Antonio, Pintada y Jesus: la de Santa Catalina y Muelle se cerrarán á las doce quedando el postigo de la última abierto toda la noche.

Lo que se hace saber en la de este día y se inserta en los periódicos de la capital para conocimiento de las personas á quienes pueda interesar.—El general gobernador.—Castillon.—Es copia.—El comandante secretario, Ricardo Domínguez.

ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Asturias, don Eduardo Gelabert y Vert.

Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

Parada, el provincial de Mallorca.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA

Debiendo remitir al gobernador de la provincia en el término de 8 días nota expresiva de los carros y caballerías existentes en este distrito municipal que estén destinados al tráfico; se previene á todas las personas que poseen estos carros y caballerías, se presenten en la secretaría de esta Casa Consistorial en los cuatro días siguientes á este anuncio para denunciarlos bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar si no lo hicieren ú ocultaren. Palma 19 de noviembre de 1859.—Antonio Maria Dameto.

Por disposición del señor gobernador de la provincia todos los propietarios de ganados de este distrito municipal se presentarán en el término de 8 días en esta Casa Consistorial para declarar el número y clase de ganados que tuvieren en su poder, bajo responsabilidad por las ocultaciones que cometieren. Lo que se anuncia al público para que no puedan alegar ignorancia. Palma 19 de noviembre de 1859.—Antonio Maria Dameto.

Debiendo proveerse una plaza de peon caminero vecinal de este distrito con destino á las obras de albañilería que deben practicarse en dichos caminos dotada con el sueldo de 8 reales diarios se anuncia al público para que las personas que se consideren con aptitud bastante para desempeñar este servicio puedan presentar sus solicitudes documentadas en la secretaría de este cuerpo en el término de 15 días contados desde la inserción de este anuncio en el Boletín oficial de la provincia. Palma 21 de noviembre de 1859.—Antonio Maria Dameto.

SOCIEDAD DEL ALUMBRADO DE GAS

DE PALMA DE MALLORCA.

La junta de gobierno con arreglo al artículo 8.º de los Estatutos, ha acordado el pago de un dividendo pasivo de cincuenta reales por acción, cuyo pago deberá verificarse en el término de ocho días á contar desde el día 5 del próximo diciembre, en las oficinas de la Sociedad, cuesta nueva de Santo Domingo, número 76, cuarto principal, de diez de la mañana á dos de la tarde. Palma 19 de noviembre de 1859.—P. A. de la J. de G.—J. Fiol, secretario.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 21.

De Argel en 4 días laud *Providencia*, de 24 toneladas, pat. Antonio Simó, con 5 mar., un pas. y lastre.

De Cullera en 4 días idem *San José*, de 51 toneladas, pat. Julian Vidal, con 6 mar., un pas. y arroz.

De Mahon en 4 días javeque *Catalina*, de 62 toneladas, pat. Pedro José Sastre, con 5 mar., 2 pasajeros y varios efectos.

De idem en 2 días laud *San José*, de 28 toneladas, pat. Guillermo Pujol, con 4 mar. y habas.

De Ciudadela en 3 días idem *tres amigos*, de 18 ton., pat. José Bagur, con 5 mar., habas y efectos.

De Mahon en 4 días idem *Caballo*, de 29 toneladas, pat. José Gelabert, con 4 mar., idem é idem.

IDEM DESPACHADAS.

Día 21.

Para Ciudadela laud *Los Amigos*, de 22 toneladas, pat. Nicolás Farnés, con 5 mar. y aceite.

Para Mahon balandra *Cármen*, de 13 ton., patron Juan Prieto, con 2 mar. y vino.

Para Barcelona laud *Adonis*, de 69 ton., patron Jaime Roca, con 6 mar., un pas. y algarrobos.

Para Tarragona javeque *San Juan*, de 47 toneladas, pat. Andrés Barceló, con 6 mar., un pasajero é idem.

SECCION DE ANUNCIOS.

RECUERDOS DE AFRICA.

HISTORIA DE LA PLAZA DE CEUTA

desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias, describiendo los sitios que ha sufrido en distintas épocas por las huestes del imperio de Marruecos.

Obra original, corregida y aumentada en esta segunda edicion, publicada bajo los auspicios de S. M. el Rey,

POR DON JOSÉ A. MARQUEZ DE PRADO.

Lleva la vista de Ceuta y un mapa de aquella colonia y parte del imperio de Marruecos.

Se suscribe en la imprenta de Pedro José Gelabert, Pas d'en Quint, número 74, donde hay un ejemplar de manifiesto, á 24 reales.

CRÓNICAS de la GUERRA DE AFRICA

Por D. Emilio Castelar,

D. F. DE PAULA CANALEJAS, D. G. CRUZADA VILLANIL Y D. MIGUEL MORAYTA.

Edicion de lujo, ilustrada con profusion de láminas, por D. JOSÉ VALLEJO, y estampadas en el Establecimiento Litográfico de D. JULIO DONON.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

1.ª Esta obra se publicará por números de ocho páginas, del tamaño del prospecto, papel vitela, clara y esmeradísima impresion, una lámina suelta litografiada, del tamaño de la obra, en riquísimo papel-pasta.

2.ª Se repartirán al mes ocho números, sin período fijo, y según lo exijan y permitan los acontecimientos de la guerra, ó sean 64 páginas y 8 láminas sueltas del tamaño de la obra.

3.ª Si, como es fácil, los hechos de la guerra lo exigiesen, daremos al mes alguna que otra lámina mas de las 8 prometidas, y á pesar de los mayores desembolsos y sacrificios que esto originará á la empresa, solo pagarán los suscritores un real por cada lámina de exeso.

4.ª El precio de la suscripcion será el de 16 rs. al mes, tanto en Madrid como en Provincias, franco de porte, pagados por meses adelantados.

5.ª El precio de la suscripcion, estampadas las láminas en papel de China, será el de 24 rs. mensuales, lo mismo en Madrid que en Provincias; las láminas sueltas de esta misma clase, á 4 reales cada una.

Se suscribe en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.



LAS PILDORAS HOLLOWAY.

Hay salvacion hasta para los desahuciados.

La historia de este gran remedio es en el arte de curar la revelacion mas milagrosa, que el mundo jamas haya conocido. Esta probado el hecho importantísimo de que las propiedades purificativas y curativas de estas Pildoras son suficientes para curar completamente la enfermedad, en donde y bajo cualquiera forma que exista. Aquí no se trata de una historia escrita por un hombre solo ó sacada de las experiencias de una nacion, sino que se ofrece un conjunto de testimonios de los enfermos de todos los paises, siendo un documento irreplicable sin que ninguno otro descubrimiento ó invencion haya podido jamas hacer alarde de cosa semejante.

Las afecciones del estómago son las causas de las enfermedades mas desastrosas. Ellas vician todos los fluidos del cuerpo, y se reparten como una corriente, llevando el veneno por todos los canales de la circulacion. Vamos á ver como obran en este caso las Pildoras Holloway. Ellas limpian los intestinos, arreglan el hígado, devuelven su estado normal al estómago relajado ó irritado, y obrando por medio de los órganos secretos, sobre la misma sangre, producen en el sistema un cambio saludable; al mismo tiempo que egieren sobre todas las demas partes una influencia simultánea y benéfica.

La mujer en sus dificultades naturales debe poner á prueba la virtud reguladora y restauradora de esta preparacion; que producen tan buenos efectos sin hacer mal. En las dos épocas de la vida, en que el sistema de la mujer está sujeto á los cambios mas importantes y criticos, estas Pildoras son un resguardo positivo contra todas las consecuencias malignas. Se deben recomendar igualmente como un específico para cualquier padecimiento propio de las mugeres.

AFECCIONES DEL HÍGADO.

Extracto de una carta al Profesor Holloway, fechada, Valencia 1.º setiembre, 1888.

«Muy señor mío: En consecuencia de un mal de hígado estuve á las orillas de la tumba. Á algunos amigos me persuadieron á hacer uso de varias preparaciones mercuriales,

que no me aliviaron en nada, sino que me debilitaron á tal punto, que sin asistencia no podia atravesar mi cuarto de un lado al otro. Viendo uno de sus anuncios me proporcioné sus admirables Pildoras y Ungüento, untando con este dos veces al dia la region del hígado, y tomando cada mañana ocho pildoras. Seis semanas despues me habia ya curado enteramente. Para su satisfaccion particular le acompaño mi tarjeta; si gusta puede V. mandar imprimir esta carta.»—Andrés Camarero.

Las Pildoras Holloway son el mejor remedio hasta ahora conocido en las enfermedades siguientes:

Accidentes epilépticos.	Erisipela.	especie.
Asma.	Enfermedades del hígado.	Lumbago ó mal de riñones.
Calenturas biliosas.	Id. venéreas.	Mal de piedra.
Id. intermitentes.	Gota.	Manchas en el cutis.
Id. de toda especie.	Hemorroides.	Obstruccion de vientre.
Cólicos.	Hidropezia.	Retencion de orina.
Debilidad ó esteñacion.	Ictericia.	Sintomas secundarios.
Id. ó falta de fuerzas por cualquier causa.	Indigestiones.	Tic-doloroso.
Difteria.	Inflamaciones.	Tisi ó consumacion pulmonar.
Dolor de garganta.	Irregularidades de menstruación.	Tumores.
Id. de vientre.	Jaqueca.	Úlceras.
	Lamparones.	
	Lombrices de toda especie.	

Estas Pildoras son elaboradas bajo la inspeccion personal del profesor Holloway, y cada caja va acompañada de una instruccion impresa en español, que explica el modo de hacer uso de ellas.

Se venden en el establecimiento general del profesor Holloway, 244, Strand, Londres; y en todas las boticas y droguerias del mundo.—En Palma, en la farmacia de Don BERNARDO FIOL, plaza del Mercado.

Las Pildoras Holloway, son un tesoro para personas que padecen del hígado y estómago. La virtud de estas se ha probado en todo el mundo civilizado particularmente por los hispano americanos. Está por demas el ponderar sus méritos, ya que hay millares que por experiencia propia pueden convencer á los mas incrédulos. Todos aquellos que padecian del hígado, del vientre, de indigestion, jaqueca, vértigos etc. no tienen remedio de mejor éxito que las Pildoras Holloway; en los ataques de sangre á la cabeza su efecto es igualmente benéfico. También son un remedio infalible para el Asma, usando al mismo tiempo el Ungüento Holloway, con el cual se ha de untar bien el pecho cada mañana y noche.

METODO DEL DR. OLLENDORF.

para aprender á leer, hablar y escribir el idioma frances, ó sea Gramática francesa nuevamente corregida y aumentada.—Véndese en esta imprenta.

AVISO AL PÚBLICO.

Mr. MARIGNAC avisa á sus numerosos parroquianos que acaba de llegar procedente de París, con un grande y variado surtido de estampas de todas dimensiones, como son historias, paisajes, sacos, caprichos, mapas, de enteras de chimeneas, marcos dorados del mejor gusto, espejos de todos tamaños, y un grande surtido de estampitas para devocionarios y vistos y grupos de estereóscopos, de 2 á 8 rs.; los estereóscopos son de nueva invencion americanos. Todo á precios sumamente módicos.

El despacho estará abierto al público desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche, frente la cárcel, tienda número 2, en donde permanecerá hasta el 25 del mes actual.

LIBRERIA DE JUAN COLOMAR,

PLAZA DE CORT.

UN PRISIONERO EN EL RIF.

Memorias

DEL AYUDANTE ALVAREZ,

por

DON MANUEL JUAN DIANA.

Un tomo en 8.º, 10 reales.

EN LA LIBRERIA DE PEDRO JOSÉ GARCIA se suscribe al periódico titulado *Guerra de Africa*. Este periódico será el organo mas digno de nuestras glorias con Marruecos. Los desembarcos, las batallas, los asaltos, las entrevistas, todo en fin, reproducido en magníficas láminas, trasportará á nuestros lectores al teatro de la guerra; este periódico saldrá todos los dias; la suscripcion cuesta por un mes 10 rs. y 24 por un trimestre.

En la misma libreria se halla de venta el folleto titulado *Esposados á la guerra*, *Europa mira y Dios lo manda!!* escrito por don Carlos Domínguez Arribas, á 3 rs. vn.

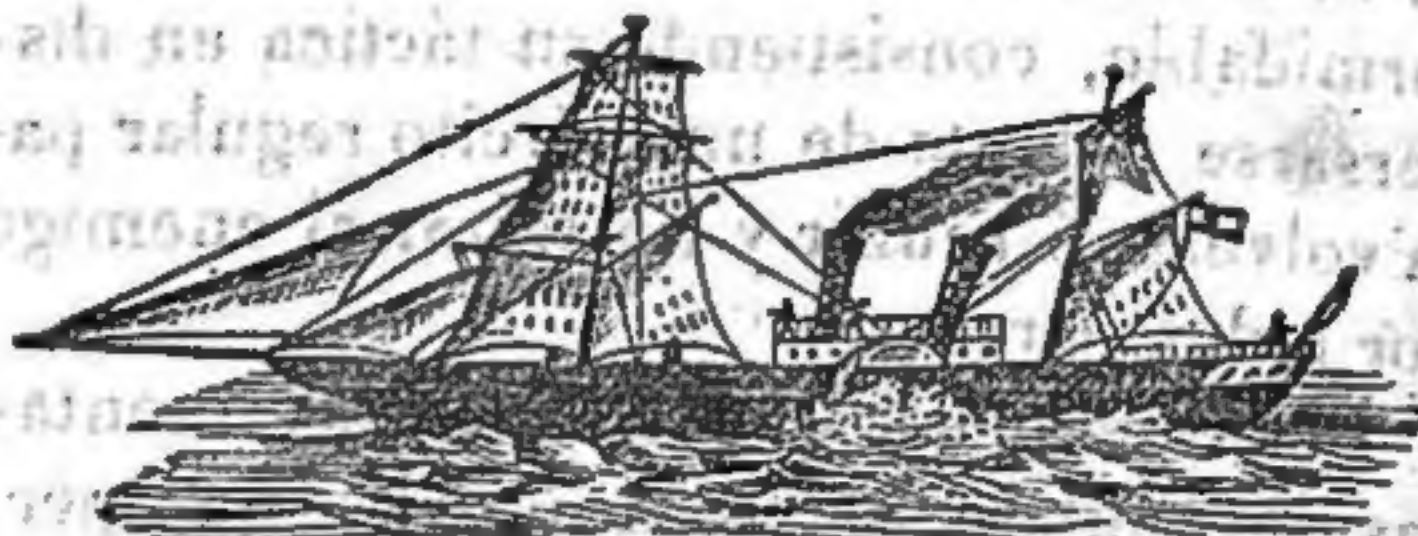
También se halla de venta el libro titulado *El Imperio de Marruecos*, reseña general histórico-política y militar, religion, trages, usos y costumbres, probabilidades y ventajas de una conquista. Obra de grande interes para los españoles por J. R. P., á 5 reales.

VENTAS.—Hay en venta puntales vulgo sabinas para almendros y otros árboles á precios equitativos. Darán razon en casa de Jaime Pericás (e) Sant, inmediato á la Espartería.

RETRATOS.

Fotográficos, al óleo, decoraciones y restauracion de cuadros.

Jaime Martin, calle nueva del Cámen, número 6.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 23 del corriente á las cuatro de la tarde con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.

DON PASQUALE

drama bufo en tres actos, música del maestro Donizetti, arreglado al castellano y conforme debe representarse en el teatro del Círculo Mallorquín.

Véndese en la imprenta de Gelabert y en el mismo teatro.

CIRCULO MALLORQUIN.

Funcion 28 de abono para el dia 23.

Se pondrá por tercera vez en escena la ópera bufa en 3 actos, música del maestro Donizetti, nueva en esta capital, titulada

D. PASQUALE.

PERSONAJES.

Norina	Sra. Vigliardi.
Ernesto	Sr. Conti.
Lottorio Malaisa	Sr. Catapia.
D. Pasquale	Sr. De-Giovanni.
Un notario	Sr. Papiol.

A las 7.

LIBROS EN VENTA.

EL DUQUE POLIDORO y su hija Laura, comedia en tres actos, 6 cuartos. COMPENDIO de urbanidad cristiana y civilidad de la mesa, con láminas para el arte de trinchar. Dedicado á la juventud, 12 cuartos.

MARTIN EL ESPOSITO, por Eugenio Sue, 16 reales.

UN MISTERIO, por Sain Georges, 3 reales.

EL REY, por Madame Constanza Robert, 3 rs.

MEMORIA de los pobladores de Mallorca, despues de la última conquista por Jaime I.º de Aragon, y noticias de las heredades asignadas á cada uno de ellos en el reparto general de la Isla; por don Joaquín M. Boyer, 4 reales.

VARONES ILUSTRES de Mallorca; por J. M. Boyer y R. Medel; obra adornada con retratos grabados en madera, por A. Martinez, 60 reales.

NOVELARIO MALLORQUIN dedicado á la reina nuestra señora, por don Joaquín María Boyer, 60 reales.

EL CASTILLO DE BELLVER. Romance histórico, dedicado al Excmo. Sr. don Fernando Cotner 1 real.

CARTA histórico-crítica sobre el lugar que ocupó la antigua Cinium, en la época que los Romanos ocuparon la Isla de Mallorca; por don Antonio Furió 1 real.

MEMORIA HISTÓRICA de la catástrofe sucedida en el pueblo de Felanitx, en la tarde del 31 de marzo de 1844; 6 cuartos.

MEDITACIONES sobre es pasos d'es Via-cruis, dispuestas por D. SS. P. B.; 2 reales.

DONA ELVIRA DE BELLOCH, ó las nobles que nobles son; drama original en tres actos y en verso por don Francisco María Servera, 2 reales.

DE LA PERFECCION física y mora del hombre ó defensa de la vacuna, por don Fernando Weyler y Laviña, 8 reales.

DICCIONARIO histórico de los profesores de las bellas artes en Mallorca, por don Antonio Furió; 4 reales.

NOVISIMO Manual-Epistolar, ó coleccion completa de modelos de cartas, memoriales etc. para toda clase de asuntos y objetos; por don Santiago Angel Saura Mascará, 6 reales.

MIL CHARADAS CASTELLANAS, puestas en verso para mayor amenidad. Por A. P. y L.

LA VERDADERA esposa de Jesucristo, esto es, la monja santa por medio de las virtudes propias de una religiosa. Obra del beato Alfonso de Ligorio, 6 reales.

TOPOGRAFIA físico-médica de las islas Baleares y en particular de la de Mallorca por don Fernando Weyler y Laviña.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable